

¿Aysén o Aisén? sobre su etimología y grafía.

Sade, K.

Cita:

Sade, K. (2016). *¿Aysén o Aisén? sobre su etimología y grafía.* *Aysenología*, II, 19-22.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/kemel.sade/13>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgOB/wxo>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Aysén o Aisén? sobre su etimología y grafía

Kémel Sade Martínez
Arqueólogo- Caucahue consultores
Correo-e: kemelsade@caucahue.cl

Aysén or Aisén?. about its etymology and graphy

RESUMEN: *El objetivo de este trabajo es discutir si el vocablo Aysén y/o Aisén, corresponde a concepciones modernas del castellano, si existe alguna forma local distinta de escritura, así como si tiene algún significado en su lengua de procedencia.*

La expresión da nombre a una región en Chile, así como a otras divisiones político administrativas y accidentes geográficos y, aunque existe una versión oficial respecto a su grafía, los habitantes locales y la literatura lo escriben indistintamente.

Se revisan los primeros antecedentes históricos disponibles para su grafía y se señala finalmente que ambas formas han sido impuestas por organismos oficiales, no existiendo una propia o autóctona de la zona aludida. También que, de acuerdo a la normativa vigente de la RAE (Real Academia de la Lengua Española), al ser una castellanización de un nombre indígena chono-caucahue, ambos modos popularizados resultan en formas correctamente utilizadas.

PALABRAS CLAVE: *chonos, toponimia, canales australes, Patagonia Chilena*

ABSTRACT: *The aim of this paper is to discuss whether the version of the word Aysén and/or Aisén, refers to a modern notion of the Spanish, and, moreover, if there is a local way to write it and the meaning it could have. Overall, the word refers to a Chilean region as well as other geopolitical divisions and landforms.*

Although there is an official version regarding this word, it has been written in a different way by the literature, as well as by its inhabitants. Under those circumstances, the document informs on the earliest antecedents about how it has been presented.

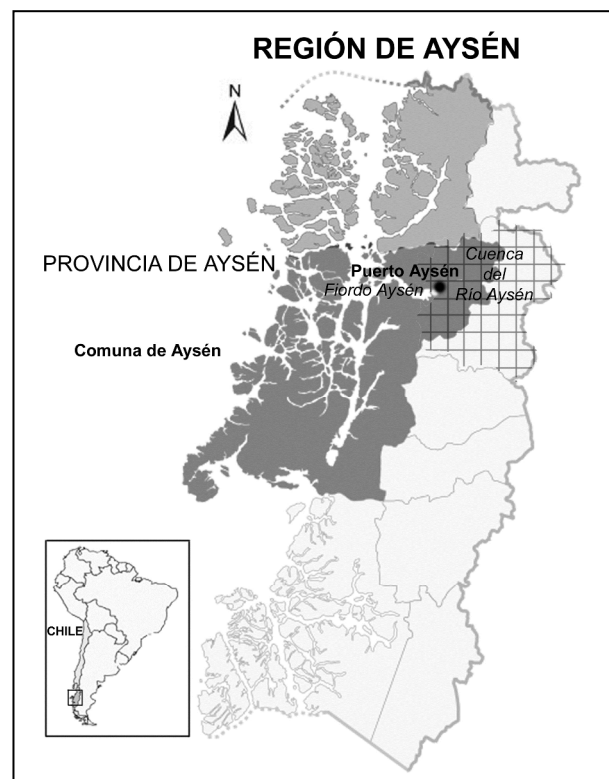
Finally, it is concluded that all the ways of writing the word Aysen have been imposed by official agencies and, bearing this in mind, a local term is inexistent. Due to the reason that it is a hispanisation of an indigenous name (from the chono-caucahue ethnic group), and accord to the RAE (Royal Academy of the Spanish Language), both ways are accepted and are corrects.

KEYWORDS: *chonos, place names, southern South America canals, Chilean Patagonia.*

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el topónimo Aysén o Aisén da nombre a distintas divisiones político-administrativas en Chile. La principal es una de las 15 regiones en las que se divide. Al interior de ella, una provincia y una comuna, así como una ciudad llamada Puerto Aysén, que resulta ser capital de las dos últimas. Así mismo, se denominan dos accidentes geográficos de importancia: el Fiordo o Estuario y el Río Aysén (Figura 1).

Figura 1. Divisiones político administrativas y accidentes geográficos que llevan el nombre Aysén.



Actualmente, la forma oficial de escritura utilizada en la cartografía y textos de Estado es Aysén (con "y"), versión que procede de cuando fuera escrita por primera vez en el Siglo XVIII. Sin embargo, un grupo importante que incluye intelectuales y cultores de las



ciencias sociales lo escribe con “i”, pareciendo coincidir con un segmento etario que generalmente supera los 40 años y que procede de la actual Región de Aysén. Por otro lado, quienes tuvieron su infancia desde finales de los 70’s y principios de los 80’s tienden a hacerlo a la usanza oficial, tal como aparecía en sus textos de estudio y en las impresiones realizadas por los organismos públicos.

Esto, que parece un tema irrelevante (y que probablemente lo sea), causa siempre discrepancias (por cierto, muy saludables para el desarrollo del conocimiento) que nunca sobra aclarar para efectos de la mejor comprensión del territorio. Ocurre especialmente con el uso de la modalidad oficial, percibida por las generaciones anteriores como algo impuesto desde el centro, no solo como una cuestión ortográfica sino también identitaria del ser “aisenino o aysenino”, al margen del sentido de pertenencia más amplio dentro del sentir “patagón” (González Kappes 2002; Ilpes-Gore 2010:58).

Por ello, el objetivo de este trabajo es clarificar si la versión oficial corresponde a una representación equivocada u obsoleta del castellano, si existe algún modo propio, local o distinto de escritura que la valide históricamente, así como algún significado que justifique su grafía de una u otra manera.

METODOLOGÍA

Se revisaron los antecedentes más antiguos disponibles respecto a sus formas de escritura, así como los que hacen referencia a su significado, que fueron analizados en términos del momento y las reglas ortográficas de la época.

También se cotejaron los criterios más importantes utilizados por la RAE para la escritura de topónimos, y que consideran los nombres impuestos por las realidades geopolíticas o reclamados por los gobiernos locales, que muchas veces son incompatibles con las denominaciones tradicionales. Toman en cuenta, además, el hecho de que muchos proceden de lenguas que utilizan alfabetos no latinos o que carecen de representación escrita, que han de transcribirse y adaptarse siguiendo en lo posible los usos ortográficos propios, con el fin de que su grafía refleje adecuadamente su pronunciación.

RESULTADOS

ETIMOLOGÍA

Respecto a la etimología, existen algunas propuestas que no se sustentan en mayores antecedentes históricos, e. g. que procede del vocablo

huilliche *achen* o *aichirm* (Bate 1978), que quiere decir “retorcido” o “desmoronado”, en alusión a la geografía del territorio, que tendría la misma validez que la palabra compuesta Ay-Sen del gñüna küne o aonikenk (Sade 2008) y que se podría traducir como “rocas donde hay agua” (Escalada 1949), aludiendo a la abundancia del recurso.

Una propuesta igualmente inverosímil, aunque más famosa, es la que señala que proviene del anglicismo *ice end* (fin de los hielos), debido a que Robert Fitz Roy (1839), el capitán del navío HMS Beagle (1831-1836), habría denominado así al área. Sin embargo, la revisión de sus escritos en inglés muestra que esa referencia no existe, lo que es coherente con la geografía, ya que en el lugar no inician ni terminan los hielos.

Varias décadas antes del paso del británico, el piloto español José de Moraleda (1888 [1792-1795]), realizó la primera alusión a su significado, tras sus conversaciones con los veliches de Chiloé, señalando:

Aisen es en el idioma veliche significativo general de internación i ya se ve que hacerla privativa o particular de aquel estero es lo mismo que suponer que es el que entra mas tierra adentro; en efecto, así es i no llega 10 leguas. (Moraleda ob. cit.: 434).

GRAFÍA

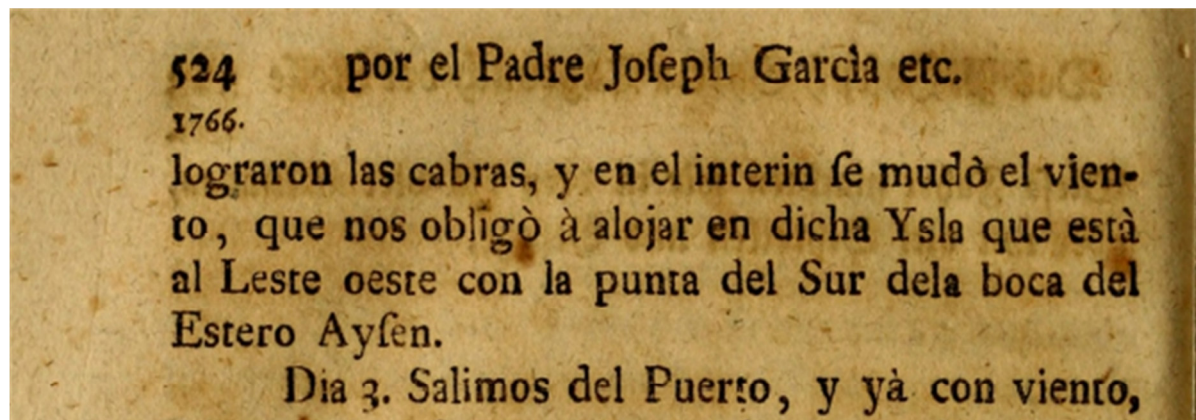
La primera referencia escrita al vocablo se encuentra en el diario de viajes y navegación del jesuita español José García, en su trayecto realizado entre los años 1766 y 1767 a los canales y fiordos australes desde Cailín (Chiloé). Acompañado de algunos españoles, pero sobre todo de los canoeros caucahues o chonos, registró en su diario las rutas seguidas y la toponimia indígenas, que en buena parte sobrevive hasta hoy en nuestros mapas (Moreno 2011). Si bien García mencionó las palabras en caucahue, no apuntó los significados ni las traducciones de ellas.

Este diario fue publicado por primera vez en 1808 por el erudito Christoph Gottlieb Murr en la ciudad de Halle (ex Prusia). Versión en la cual transcribe al alemán el manuscrito castellano de García, del que imprime el original. Aquí, la expresión que nos ocupa se escribe “y”, pero con un antiguo grafema utilizado para la “s” minúscula, la “t” (RAE 1741:197), quedando así el topónimo como Ayfen (grave, sin tilde) (Figura 1).

Debido a las reglas gramaticales de la época, la forma de pronunciar el vocablo debió ser con tilde en la “a” o en la “y”, con esta última larga o prolongada en contraposición al uso de la “i” que era corta o breve (RAE 1741:168)



Figura 2. Detalle de publicación de García realizada por Ch. Murr en 1808, donde aparece por primera vez impreso el (actual) nombre de Aysén escrito como Ayfen.



Esta edición llegó a manos de Diego Barros Arana, quién lo publicó en la Universidad de Chile en 1871. La “r” desapareció y siguió grave, sin tilde.

Amaneció sereno el tiempo, pero blancas las cabezas de las islas por la mucha nieve que en la antecedente noche cayó. Dije misa antes de salir el sol, i luego dejamos el puerto, i una legua más al sur en la isla Calserau dimos fondo con el fin de cojer cabras de las que en dicha isla un caucahue, i luego pasar adelante; pero no se lograron las cabras, y en el interin se mudó el viento, que nos obligó a alojar en dicha isla, que está al este oeste con la punta del sur de la boca del estero Aysen. (García 1871: 856 [2 de noviembre de 1766].

Luego de esta versión de 1871, la Armada de Chile la publicó nuevamente en 1889, con numerosas notas editoriales, señalando en la primera de ellas que *...al reproducirlo [el texto] nosotros hemos tomado en cuenta su importancia, la necesidad de corregir algunas faltas tipográficas i poner algunas notas que faciliten su lectura a la vista de las cartas modernas*. De esa manera, en el mismo párrafo de García citado anteriormente, el topónimo se transcribió como Aisen [con “i”, grave, sin tilde].

Actualmente, la RAE, respecto a los topónimos cuya forma tradicional en español ha caído en desuso en favor de la forma local, señala que se da primacía a la forma local. Y para topónimos con cambio de denominación oficial en favor de la forma local, pero que cuentan con una forma tradicional española plenamente vigente, se prefiere la forma española¹.

¹ <http://www.rae.es/diccionario-panhispanico-de-dudas/que-contiene/tratamiento-de-los-toponimos> consultado el 11 de julio del 2016

CONSIDERACIONES FINALES

La primera referencia sobre la toponimia es la versión de Moraleda, y es la más viable debido a que es la más cercana en el tiempo a los momentos chono-caucahue en el que litoral fuera navegado por García. Sin embargo, es discutible que el veliche, de raíz lingüística mapuche-huilliche y el chono-caucahue de donde procede la palabra, tengan el mismo significado (cf. Cárdenas 1991:33, 91). Esto, considerando además que el piloto español expresaba con frecuencia su desconfianza respecto a “...los chilotos y sus cuentos” (Moraleda 1888: 433). Por ello, también es posible que su significado se haya perdido para siempre.

Sobre la grafía, de la lectura de las tres publicaciones analizadas, se desprende que la primera forma en que se escribió el topónimo en una versión impresa fue “Ayfen”. Luego, la U. de Chile publicó otra versión que actualizó los grafemas castellanos quedando el nombre como “Aysen”. Por último, la Armada en su Anuario de 1889, la cambia a “Aisen” (aun graves), lo que respondería a una explícita corrección sistemática de ‘faltas tipográficas’ que tendría la versión de la U. de Chile de 1871.

Al convertirse en la versión oficial de la Armada de Chile, repercutió entonces en toda la cartografía nacional y fue como apareció en los mapas derivados de las exploraciones que se hicieron al territorio, especialmente desde E. Simpson (2012 [1870-1873]). Por lo mismo, fue como se escribió desde entonces por quienes poblaron desde la colonización, donde era frecuente la pronunciación grave: el Aisen².

² Debido a esta acentuación es probable que la modificación realizada por la Armada fuera innecesaria (e.g. México, Aymara, Kaweshkar, Miami, Guayaneco, Guayteca, Maya).



Ello duró hasta que el gobierno chileno volvió a cambiar paulatinamente la forma de escritura con el argumento de retomar la supuesta forma original, es decir, como había sido publicada por la U. de Chile hacía un siglo (cf. Ministerio del Interior 1928). De esa manera, quienes crecieron con los libros y textos procedentes del Estado durante los años 1970's hacia adelante, volvieron a hacerlo de la manera en cómo hasta hoy sigue siendo oficial. En el año 2000, el Instituto Geográfico Militar, encargado de la cartografía nacional, se sumó a ello incorporando en los mapas digitales y en papel el nombre 'definitivo' de Aysén.

Si apelamos a lo que indica la RAE, caemos en una discusión que pudiera llevarnos otro lado, pues implica plantearnos cuál es en cada caso, la "forma local" y la "tradicional española plenamente vigente". Actualmente lo único claro es cuál es la "oficial", la "original" y que existen dos versiones usadas localmente.

La popularización de la grafía "Aisén" a finales del S. XIX así como la de "Aysén" a fines del XX, son ambas decisiones de Estado adquiridas por la población local o si se quiere, impuestas por organismos oficiales y, en ninguno de los casos, formas originales, propias o locales de escritura.

Tampoco, ninguna de las dos es una manera incorrecta de escribirlo. El uso de la "y" en la palabra "Aysén" puede interpretarse como un 'arcaísmo ortográfico', pero procede originalmente de otra lengua sin escritura propia (chono caucahue) donde era utilizada como sustantivo propio o topónimo (según lo que se infiere de García) o como sinónimo de 'internación' (según Moraleda). De esa manera su uso con "y" se prefiere al reflejar mejor la pronunciación original "Aysen" (con "y" larga, grave). Sin embargo, como se pronuncia actualmente se ve mejor expresada en "Aisén" (con "i" corta, aguda y tilde)". Sin duda que el lenguaje es tan dinámico que se permite a veces dos (o más) maneras de escribir lo mismo.

AGRADECIMIENTOS

A Anahí Huechán por incentivar el debate y a Mario González Kappes por sus valiosos comentarios y sugerencias.

REFERENCIAS

- Bate L.F. (1978). Pasado prehistórico de Aysén. *Trapananda* 1:7-13.
- Cárdenas, R., D. Montiel y K. Grace Hall (1991). Los Chonos y los Veliche de Chiloé. Santiago: Olimpo.
- Escalada, F. (1949). El complejo "tehuelche": estudios de etnografía patagónica. Buenos Aires: Instituto Superior de Estudios Patagónicos.
- Fitz-Roy, Robert (1839). Narrative of the surveying voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the second expedition, 1831-36, under the command of Captain Robert Fitz-Roy. Londres: Henry Colburn.
- García, J. (1808) Des D. Jofeph Garcia's Reife und Schiffahrt von feiner Miffion auf der Infel Kanlin, im Archipelagus von Chiloe, gengen Süden. Im Jahre 1766 und 1767. Spaniſch und Deutfch. En: Nachrichten von verschiedenen Ländern des Spanischen Amerika. Aus eigenhändigen Aufsätzen einiger Missionare der Gesellschaft Jesu herausgegeben. Murr, J. G. (Ed.). Joh. Christian Hendel (Imp.). Halle:
- (1871) Diario del viaje i navegacion hechos por el padre José García, de la compañía de Jesus, desde su misión de Caylin, en Chiloé hácia el sur, en los años 1766 i 1777. *Anales U. de Chile* 39: 351-385.
- (1889) Diario del viaje i navegación hechos por el padre Jose García de la Compañía de Jesús desde su misión de Cailín, en Chiloé, hacia el sur en los años 1766 i 1767. *Anuario Hidrográfico de Chile* 3-42.
- Min. del Interior (1928) Decreto con F. de Ley 8583 Fija la Nueva División Territorial de la República.
- Moreno, R. (2011) Prólogo. En: Misión por los canales australes. La travesía de un jesuita desde Chiloé hacia la Laguna San Rafael. Ofqui Eds. Temuco.
- González Kappes, M. (2002). Allá en mi tierra, en Patagonia. Ed. Orígenes. Santiago.
- Ilpes/Cepal-Gore Aysén (2010). Aysén. Matices de una identidad que asoma. Santiago.
- Moraleda y Montero, J. (1888) Exploraciones geográficas e hidrográficas practicadas por don José de Moraleda y Montero (1792-1795), en *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile* vol. XII.
- RAE Real Academia Española (1741) *Orthographia española*. Compuesta, y ordenada por la Real Academia Española. Que la dedica al Rey N. Señor. Imprenta de la Real Academia Española. Madrid.
- Sade, K. (2008). Cazadores extintos de Aysén continental. Ediciones Ñire Negro. Coyhaique.
- Simpson, E. (2012) [1870-1873] Viajes de exploración por los archipiélagos australes. Ofqui eds. Temuco.